

Editorial

Deseamos seguir activando el proceso de integración fronteriza entre el norte de Chile, el Noroeste Argentino, la hermana República de Bolivia, y por supuesto con los colegas e investigadores del sur peruano. Por otra parte, a través del actual proceso de democratización y regeneración del tejido universitario y museológico los contactos y aspiraciones de mutua colaboración se han dejado sentir muy favorablemente entre los núcleos de investigación y extensión de Arica, Iquique, Antofagasta, San Pedro de Atacama y Copiapó.

Estudios Atacameños recoge esta misión integradora, en términos de dar cabida a nuevos conocimientos originales, vengan de donde vengan del mundo centro sur andino, orientados al esclarecimiento de problemas comunes, desde una perspectiva antropológica cada vez más amplia, privilegiando, por cierto, este espíritu “sin frontera”, tal como se percibe en la presente edición. Si el pasado indígena y el criollo libertario nos entregaron estas montañas amansadas para ser transitadas a discreción, les corresponde ahora a los claustros académicos enseñar a nuestros pueblos, con sus respectivas inteligencias universitarias, a mirarse entre sí, al margen de la suspicacia geopolítica y académica, sino como un todo fraterno e indivisible, con vínculos mucho más sustanciosos que simples convenios operacionales.

En este sentido, la comunidad de arqueólogos, antropólogos, etnohistoriadores, museólogos y otros expertos transdisciplinarios, participantes de esta conexión universitaria del Centro Sur, tienen en *Estudios Atacameños* su lugar natural de convivencia y difusión de sus logros científicos y culturales. En suma, esperamos las colaboraciones de los investigadores de Bolivia, Perú, Argentina y Chile, para que nuestro centro sur andino sea cada vez más privilegiado y tenga en este pequeño enclave tan crucial y estimulante de San Pedro de Atacama, su lugar natural de encuentro y reflexión permanentes.

Lautaro Núñez y Agustín Llagostera
Universidad Católica del Norte